

Parra: Medio en serio, medio en broma

• “Es una tontería solemne tratar de aferrarse a algo y dejar huella”, sostuvo Nicanor Parra. El antipoeta participó el jueves y viernes en la Escuela de Verano de la U. de Concepción. Leyó sus poemas y conversó sobre poesía y Shakespeare.

Por Marcelo Sánchez Rojel

“El sujeto último de la antipoesía es un niño de los barrios, de los barrios pobres de Chillán. En los suburbios, se percibe un tipo de humor muy descrito, muy escéptico”, expresa Nicanor Parra, quien nació en esa ciudad en 1914. Mientras lee su cuaderno con artefactos, piensa en Hamlet y ofrece esta zigzagante entrevista. Recuerda que tiene 85 años y habla medio en serio, medio en broma, como “un sacerdote que no cree en nada”.

Frasecitas

¿Recuerda su primer artefacto?

“Es muy difícil, pero recuerdo lo siguiente. Un amigo mío, teórico de la poesía y gran amigo de Neruda, Tomás Lagos, una vez me dio un gran tirón de orejas. Me dijo: “Tú que eres aficionado a las frasecitas”. Y esas frasecitas son los artefactos. No tenía idea de que era aficionado a las frasecitas, pero quien no lo es. Siempre trabajé con frases que venían al caso. ¡Esa es la idea! Una frase que venga al caso, para que el diálogo continúe, fluya.

Como esa frasecita del ser o no ser, en la que ha estado interesado.

“Esa frase me llama la atención, pero especialmente en el sentido equivoco. (Lee un artefacto): “To Be o nor to Be, that is the questions. Era joven habrá que perdonarlo, yo que tengo mis años y sufro de cáncer a la próstata, habría dicho To Pi o not to Pi, that is the questions”. Esas son ya impertinencias, dicen algunos. A jugar con Shakespeare, ¿por qué no?

En el último tiempo, usted ha estado traduciendo a Hamlet, ¿no?

“He llegado a una situación en que me considero, en esa materia, un fundamentalista. ¡No a la traducción, es un desastre! La gente dice “yo leí a Hamlet”. Pero han leído a un traductor. Piensan que han leído a Shakespeare. ¡Mentira, hay cadenas



“En el mundo, para que decir Chile, los intelectuales atenienses están reducidos a su mínima expresión. No veo a la Mistral, a los Neruda en la televisión. En cambio, los chino Ríos y futbolistas están todos los días. O sea, se repite la guerra del Peloponeso, los filósofos y los poetas son barridos de Atenas por los espartanos”, lamenta Parra.

de mentiras! La traducción total, no. Hay que hacer una transacción. Leer simultáneamente en inglés isabelino e incorporar a la lectura aquellas frases que se puedan traducir. La otra posibilidad es reescribir a Hamlet. ¿Es legítimo? Claro que sí. ¿Qué hacia Shakespeare?, reescribir. Pero para atreverse a reescribir un texto de Shakespeare, hay que preguntárselo dos veces. Yo no lo haría. Lo que puedo hacer es pescar algunas frases aisladas y jugar con ellas.

Epitafios

Si debiera elegir un epitafio, ¿qué diría?

“He pasado por muchos estados de ánimo y la conclusión es la siguiente, y en esto hay una relación

con Borges. “Lo mejor que puede hacer un autor es borrar su propia huella”. Esto lo aprendí de Shakespeare. Hubiera sido ridículo que Shakespeare hubiera pensado en su tumba o en cómo quería quedar en el mundo. Es una tontería solemne tratar de aferrarse a algo y dejar huella. Por ejemplo, que se me erija una estatua o se publiquen mis obras completas. El no publicó obras completas ¡No, no, no! Y sus dramas fueron publicados por editores piratas. Ese es el modelo a seguir.

Borges se sorprendía que convirtieran los mejores libros de una literatura en sagrados. Se refería a la Biblia.

“Bueno, la historia viene de muy atrás. El propio (Harold) Bloom sostiene que son personajes literarios, como Hamlet. A mí me gusta más, como personaje literario, Hamlet. Es un personaje de carne y hueso, limitado; medio loco, medio tonto, medio licido, medio genial. ¡Le va mal en todo! Mal hijo, mal novio, mal amigo, todo lo imaginable. Pero, al último, habría que agregar lo siguiente: Es la única voz que se escucha. Sólo él cuenta.

Prosa y poesía

Usted tiene un poema con “e=mc2”.

“Ah, claro, “Help, hay un co-so-no-al-fa-que-no-cuadra”. Es un endecasílabo perfecto. Es bueno tocar el misterio del endecasílabo. ¿Por qué esa métrica, esa cantidad de sonidos? Es la configuración que más se repite en el habla. Depende del nivel social también. En el llamado nivel bajo, en el pueblo, el conglomerado más frecuente es el octosílabo. En cambio, en la clase media es el endecasílabo. La prosa básica de la lengua española empieza en octosílabo y sigue en endecasílabo. Shakespeare rompe el endecasílabo, el pentámetro yámbico de que hablaban los ingleses. Y puede poner al lado de un verso de once sílabas, uno de ocho o sólo una frase. “To be o nor to be, that is the questions”, ese el pentámetro yámbico. Verso blanco shakespeareano lo llaman los gringos. Shakespeare no escribe ni en verso ni en prosa, lo mismo se puede decir de Cervantes. Simultáneamente es prosa y poesía.

Como el antipoema...

“Bueno, resultó que me puse a escribir sin saber lo que pasaba en el mundo, en materia de métrica. Por accidente tuve la suerte de llegar al verso blanco shakespeareano. De todas maneras, hay algo en el endecasílabo que no se puede abandonar. Es como el que rema, el que hace avanzar la piragua. Es un misterio, no creo que esté resuelto el enigma del endecasílabo. ¿Por qué once sílabas hacen funcionar tan bien al espíritu humano?

Parra, medio en serio, medio en broma [artículo] Marcelo Sánchez Rojel

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra, Nicanor, 1914-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Parra, medio en serio, medio en broma [artículo] Marcelo Sánchez Rojel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa